

Duran advierte de que la mayoría de los nacidos son hijos de inmigrantes

El líder de Unió insta a los catalanes a procrear para que Cataluña “no caduque”

ÁNGELS PIÑOL
Banyoles

La baja natalidad de Cataluña ha sido una obsesión de Convergència i Unió (CiU) desde hace una década y ayer recuperó ese lugar común. La federación nacionalista organiza en cada campaña un acto de apoyo a la familia —“ya es un clásico”, bromeó Artur Mas— y esta no ha sido una excepción. En un mitin en el pabellón La Farga, en Banyoles, salpicado de juegos infantiles y con artesanos tocados con barretina, Josep Antoni Duran Lleida, secretario general de CiU, instó a los catalanes de origen a tener descendencia porque, dijo, ahora la mayoría de los bebés que nacen son hijos de inmigrantes.

“Bienvenidas sean esas criaturas, pero obviamente debemos ser conscientes de que tenemos un problema: en Roses, Palafrugell, Salt o Lloret más del 50% de los niños que han nacido en los últimos tiempos son de madre extranjera”, proclamó Duran Lleida, partidario de fomentar la natalidad para garantizar que Cataluña no tenga “fecha de caducidad”. “Así como vamos ahora no vamos bien”, advirtió ante una pequeña tribuna llena de niños.

La idea no es nueva, pero sale en todas las campañas. Jordi Pujol ya defendió esa estrategia en 2000, y en la campaña de 2003 el mismo dúo Duran-Mas prometió en una rueda de prensa “triplicar” las ayudas a la natalidad para que Cataluña no se “desnaturalizara” y el país se convirtiera en un lugar “decadente y condenado a la extinción”. En total, 300 millones de euros. CiU repitió la misma historia en 2006 y los partidos de izquierda tacharon la propuesta de “etnicista” y “excluyente”.

Ahora, en 2010, los biorritmos están más bajos. Duran dijo que al tripartito le entra “urticaria” cuando se le menta la familia, pe-



Josep Antoni Duran Lleida y Artur Mas, ayer, en Banyoles. / PERE DURAN

“PSOE y PP, del brazo”

Tras la volcánica campaña de 2006, CiU ha apostado por una de baja intensidad y tono monótono. Mas sabe que quizá pueda aburrir, pero no quiere salir de esos márgenes. “Nuestro lema es *Una Cataluña mejor* y nuestro símbolo una sonrisa”, recordó, permitiéndose la licencia de criticar el desembarco de Mariano Rajoy y José Luis Rodríguez Zapatero en el primer fin de semana de campaña.

“Espero que Cataluña sea la primera en romper los colores

rojo y azul del PSOE y el PP. Por nosotros no se pelean. Ya les va bien una Cataluña triste y gris. Eso sí: bien ordeñada y periférica. En eso van del brazo”, avisó. El CIS pronostica para CiU una mayoría de 59 escaños que esta vez justa. Duran reiteró que el presidente Montilla, si puede, reeditará el tripartito. “Si puede, antes de que el gallo cante tres veces, lo hará. Como decía el marxista, Groucho Marx”, ironizó, “los principios, si no le sirven, los cambiará”.

ro Mas fue moderado. Está realizando una campaña en positivo para no molestar a nadie, entre otras cosas para captar votos de todos sus rivales. Sabe que si no comete fallos garrafales será pre-

sidente. Por eso, no cayó en la zanja de la inmigración que abrió Duran en un perfecto reparto de papeles entre el bueno y el malo.

Santi Vila, alcalde de Figueras y candidato por Girona, abrió la

fiesta defendiendo la familia desde la “pluralidad y la diversidad”, e ilustró la “rabiosa” actualidad de la misma y de la tradición con un par de curiosos ejemplos. “Hace unos días organizamos un encuentro de *hereus* y *púbilles*, y luego hicieron una fiesta y te dabas cuenta de que escuchaban Estopa, Facto de la Fe o Mecano”, dijo. Y después citó el hallazgo de un cráneo de 1,8 millones de años que, según los arqueólogos, perteneció a alguien que sobrevivió porque recibió ayuda. “La familia ya existía”, dijo Vila.

Mas no promete porque teme que en las arcas solo haya deudas, pero recaló que su voluntad será apoyar económicamente a quienes deseen tener hijos. “En la familia se ha cobijado mucha gente en el paro”, señaló Mas, que dijo que la natalidad es básica para sustentar el Estado de bienestar y las pensiones sin hacer distinciones entre quien tiene hijos y quien no.

EN TRES MINUTOS

LLANOS DE LUNA
‘Número tres’ del PP

“Siempre uso el transporte público en Barcelona”

JOSEP GARRIGA, Barcelona

Pregunta. ¿La ha afectado la crisis económica?

Respuesta. Soy funcionaria y me han rebajado el sueldo el 7,5%.

P. ¿Cuánto paga por la escuela de su hija?

R. 350 euros mensuales.

P. ¿Ha comprado bonos de la Generalitat?

R. No

P. ¿Qué es lo que más le gusta de su partido?

R. La seriedad y su programa para sacar a España de la crisis.

P. ¿Y le disgusta?

R. Nada, sinceramente.

P. ¿Cuántos artículos tiene el Estatuto?

R. No lo sé.

P. Si Cataluña fuera independiente...

R. Sería malo para Cataluña y el resto de España.

P. ¿Cuándo fue la última vez que discrepó de su jefe?

R. Nunca he discrepado de Alicia.

P. ¿Cuántos años trabajó en el sector privado antes de entrar en política?



María Llanos de Luna.

R. Nunca, soy funcionaria del Estado por oposición desde hace 25 años.

P. ¿Paga hipoteca?

R. Muy poco, 360 euros mensuales.

P. ¿Habla inglés o francés?

R. Inglés, pero muy poco.

P. ¿Ha utilizado el metro más de cinco veces este año?

R. Mucho más, por Barcelona siempre me muevo en transporte público.

P. ¿Es socia de alguna ONG?

R. Colaboro con Cáritas y apadrino un niño en Perú.

P. ¿Qué número calzan sus hijos?

R. Mi hija calza un 38.

P. ¿Cuánto cuesta el kilo de pollo?

R. Compro pechugas y cuestan 4,99 euros.

P. ¿Ha visto alguna película en el cine doblada o subtitulada al catalán este año?

R. No.

P. ¿Ha comido alguna vez en el Bulli?

R. No.

P. ¿Segunda residencia?

R. No.

Quince candidatos han contestado a este cuestionario antes del comienzo de la campaña electoral.

El PP exorciza el Pacto del Tinell

Los líderes vasco, gallego y catalán sellan su compromiso con la Constitución

J. G., Barcelona

El 14 de diciembre de 2003, el Partit dels Socialistes (PSC), Esquerra Republicana (ERC) e Iniciativa per Catalunya (ICV) firmaron el Pacto del Tinell, que fue concebido por el primer tripartito de izquierdas en la Generalitat e incluía un compromiso para arrinconar al Partido Popular en el mapa político catalán. Ayer, cuando faltaba un mes para que se cumpliera el séptimo aniversario, los presidentes del PP de Galicia, Euskadi y Cataluña —Alberto Núñez Feijóo, Antonio Basagoiti y Alicia Sánchez-Camacho— eligieron el mismo escenario, el Saló del Tinell, para sacudirse de encima ese pacto, ese estigma de marginado político

co contra el que ha tenido que luchar históricamente el PP en Cataluña. Pero al tiempo, los tres se erigieron en víctimas de ese “nacionalismo excluyente”.

Feijóo, Basagoiti y Sánchez-Camacho firmaron un documento, denominado Compromiso de Barcelona, en el que reafirman su defensa de las libertades, la pluralidad lingüística y el Estado de las autonomías en el marco constitucional.

El acto estuvo teñido de constantes referencias simbólicas y, aunque el documento es un compendio de intenciones en positivo, lo cierto es que nace de la confrontación de los principios y valores de “inclusión, sentido común y respeto a la diversidad” que dice representar el PP, con

el “adoctrinamiento y exclusión” nacionalista. Y así, mientras Feijóo afirmaba: “No firmamos en contra de nadie, sino a favor de unas ideas y unos principios que queremos compartir con todos”, su compañero Basagoiti contrapuso la declaración del PP a otras que “hablan de exclusión y catalanofobia”. “Para fobias la de ellos contra el PP”, proclamó.

También Sánchez-Camacho señaló que el Compromiso de Barcelona nace para subrayar “lo que nos une y el orgullo de sentirse gallego, catalán y vasco, pero también español”, frente a la Declaración de Barcelona que firmaron CiU, el PNV y BNG “para diferenciarse de España”. No en vano algún dirigente popular ya bautizó ayer en Twitter el

pacto como “la Galeusca del PP”.

Si el Pacto del Tinell representó un trascendental cambio al frente de la Generalitat —acabó con 23 años depujolismo—, Sánchez-Camacho afirmó que el acto de ayer también finiquitaba “la historia más negra y el desprestigio de Cataluña” que ha significado el tripartito de izquierdas. Para ejemplificar ese cambio, la presidenciable catalana se rodeó de Feijóo y Basagoiti, que propiciaron en 2009 el pase a la oposición de los nacionalistas del BNG en Galicia y del PNV en Euskadi. Sin embargo, la candidata popular tuvo que admitir que, una vez acabado el tripartito, su objetivo se limita a “ser bisagra del Gobierno y a moderar a CiU”.